



Tania Janco, *Lagrimar*, 110 × 100 cm, óleo/tela.

La Colmena na janela

Sección a cargo de Sergio Ernesto Ríos

Claudio Daniel

CLAUDIO DANIEL (São Paulo, 1962) Es poeta, traductor y ensayista. Edita la revista electrónica *Zunái*. Ha publicado los libros *Sutra*, *Yumê*, *Sombra do Leopardo*, *Romanceiro de Dona Virgo* y *Jardim de Camaleões*. Estos poemas forman parte del libro *Figuras Metálicas*.

FILÓSOFOS, HONGOS

Rumor de verde-agua ese bosque de caninos que desaparece.

Tréboles
en la boca

—olor
de hongos

y luna-de-
mosquitos—.

Extraña señora fénix viaja en
caligrafía su
tiara
azul.

Vagares de la luna de otoño biombo jazmín dragón
en el techo
curvo
como atravesar
espejos.

—Armas y cascos de caballos
a lo lejos—.

Filósofos- de-laca conjeturan posibles mañanas.

EN EL OJO DE LA AGUJA

Tatuar silencios como hormigas.
Ahogar los relojes
en un párpado.
Vestir el grito con la piel
del escarabajo.
Arrugar los músculos de la cara
en perplejidad.
Cruzar la vía absurda
de las uñas, desorientado
oscuro, agazapado
sobre las nalgas.
Saber que toda flor es ridícula,
e incluso así cultivar
el mineral,
el dolor,
la sorda epilepsia.
Olvidar el propio nombre,
y sobar la tierra
hasta el agotamiento.
(fuese apenas una canción de cosecha,

tú dirías amor y otras
 palabras fáciles.)
 Con la risa estúpida del camello,
 viajar al ojo
 de la aguja,
 laberíntico, insano,
 creyendo que toda historia es un ácido.
 Después cauterizar la herida,
 aceptar el reflejo,
 el simulacro,
 acordarse
 de la semilla antes del pan
Tayata gate gate
paragate parasamgate
boddhi soha

DIBUJO (Darfur)

Eco de mandíbulas y parietales en turbulencia de gañidos.

Contar
 el viento,

cantar la piel
 de nutria

serpiente bípeda
 o pterodáctilo

—a la confluencia
 de pianos en el jardín

Hoja de hierba deshoja mi rostro—
milagro de la verde

aparición (jade,
el cuervo)

en ósea caricia o trompeta hacia la trama
de futuros
indescifrables.

La historia sangra dientes-de-dragón fábula muda
o sorda
diáspora
—*que no olvida*
nunca va a olvidar.

Aquí están el drama el libreto de esa ópera configurada
que pasa la página
—pétalo—
hasta ahogarse
en ramillete
de azules-
león.

DIBUJO
(Abu Ghraib)

Una figura
de angula—
palabras
de carbono,
forma escuálida
de garra,



La Colmena 56, octubre-diciembre 2007.

a la manera
simple
de tubérculo.
¿Decir
el diamante?
No, la demencia
papilar
trazada
en roca:
pintura
de muertos,
caligrafía
de gruñidos.
Así
Porque herrumbre
o azul-ferrete,
despetalar
los cuervos
blancos
—todo
es tumulto,
gritos
nasales
en la pupila.

DIBUJO
(Inominado)

Furia
de caninos

roe
la blancura.

Lacera la piel-
de-agua

en el ojo
de la canción.

Músicatigre
(estrella)

devora enero
y abril.

Reverbera
Ausencias

hasta fraccionar
los grises

del
silencio.

Entraña
la sed

(reptil
sumerge)

en oscura
orquídea

que no
cesa.

Coda:

Fetos
jorobados



juegan dados
en vidrios
de formol.

PORQUE LA HORA ES VIOLENTA

Porque la hora es violenta y todo aplasta, abrir cabezas
de serpiente.
Hay el verde sonoro
de metales;
hay el morado
de la flor
cuyo nombre
ignoramos.
Dedos rugen
oscura perplejidad;
arcos revientan
picos
de pájaro.
Soy anfibio,
y callo
lo que me aterra.
¿Dónde viajar otros días posibles?
¿Cómo
extirpar
esa desolación?
He aquí el inevitable
campo
de batalla;
he aquí la letra inverosímil, bermejo
decapita
amarillo.

Sinceramente,
confieso
mi pesar:
cuando manecillas corroen pulsos,
poblar
mandíbulas
para cuervos.
La hora es violenta y el miedo en escamas
araña
la piel
de la voz.
Explotar palabras-de-arcilla;
degollar
leones
de piedra
(ignotos);
mutilar
la oscura epidermis,
en lluvia
azul-
de-agonía.
Todo
por un
nada
sonando cráneos y trompetas,
cortando (súbito)
el blanco-
ceniza
de la mañana.
-Sri Baghavan uvaca:
Yam hi na
vyathayanty ete
purusam
purusarsabha
sama-duhkha-sukham dhiram

so 'mrtavaya
kalpate.

PAVO, MARTILLOS

Recomenzar la travesía del elefante, la vía del esqueleto
y del coágulo.

Hasta quemar
el sol.

Mascando insanidad,
en oficio ronco
de martillos,

repetir el acto insomne, raquítico, epiléptico.

Retribuir al miedo una joya
minúscula.



Fabricar, con las propias manos,
un pavo real
-y después
cegarlo.

Fornicar el amarillo - abstracción
del violeta—

y deshacer
la palabra
estrella.

*Hasta quemar
el sol.*

Ser asqueroso, simple y tosco.

Desear luchar
con Dios.

Por fin, recoger
las mitades
del rostro,

y ver la luz reflejada en la mina
del misterio.

CABEZAS DE HORMIGA

Como este breve sentimiento de descomposición, falanges
a la manera
del oscuro.
Línea tenue de hojas recortadas

y cabezas
 de hormiga.
 Pétalos morados,
 un tipo de moho.
 Pasos oscuros
 en el jardín.
 Ritmos podridos
 de perra.
 Humo blanco,
 ideas pesadas
 y algo que se desdobra en el espacio
 curvo en aromas
 de tantálica
 negrura.
 —Ninguna música, allí; nada más allá de la carne
 de los hongos
 y su gargajo.

